



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo Nro. 61

Dicembre de 2011

La especie del mes: "Siete Cuchillos", *Saltator aurantirostris*.
Familia Emberizidae



Es conocido como "Pepitero de Collar" en el norte y centro de nuestro país, llamado "Pica hueso" para la provincia de San Luis y "Benteveo" en algunos sectores de la provincia de San Juan. Pero, en Mendoza, debido a que su canto recuerda al raspar de cuchillos, se lo conoce bajo el nombre de "Siete Cuchillos". Los machos de este hermoso Passeriforme presenta un tamaño aproximado a los 20 cm, tienen el dorso plumizo, la cara y su collar son negros, cejas blancas y garganta del mismo color o acanelada, como su vientre. Pero lo más llamativo es el color naranja de su pico. Las



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

hembras, en cambio, presentan la coloración general de su cuerpo más tenue y pico gris. Se podría decir que los juveniles muestran una clara similitud a la hembra. Diferenciándose cerca del primer año, por la coloración del pico (con aumento en el color naranja), mejillas negras y tonalidades más vivas que la hembra. El canto y la conducta son además importantes caracteres identificatorios. Se los puede encontrar desde Jujuy hasta La Pampa, considerándose así la especie de *Saltator* de mayor distribución, ocupando varias ecorregiones de la Argentina. En la ecorregión del monte, se lo encuentra siempre asociado a algarrobales semicerrados (bosques de más de 3 metros de altura, ya que utiliza estos árboles como perchas para la defensa de su territorio), donde encuentra su principal alimento: frutos dulces, como lo son los del Piquillín (*Condalia microphilia*) y del Llaullín (*Lycium chilensis*), aunque en otras épocas del año se lo puede observar comiendo brotes, insectos y semillas, siendo pocas las cosas que escapan a su gran pico. Esta especie es muy apreciada por su agradable y melodioso canto, y por su alta longevidad. Por esto, tiene una alta tasa de captura, ya que se comercializa ilegalmente como mascota o animal de compañía. Por un lado, por ser Mendoza una provincia fronteriza, ésta se ha convertido en un corredor comercial muy frecuente. A través de Chile, el tráfico de aves continúa el derrotero rumbo a los países asiáticos. Pero el comercio ilegal también ocurre dentro de los límites provinciales, y esta especie encabeza el ranking de secuestros por parte del departamento Provincial de Fauna Silvestre. Es común verlo en jaulas colgadas en hogares, gomerías o verdulerías. Es por estas capturas que se observa un retroceso poblacional de la especie: en sectores en donde antes se lo veía criando y cantando en libertad como guardián de paisajes... hoy solo se ve un monte triste y apagado.

© Texto: Sebastián Martín. Fotografía: Ramiro Ramirez – Ecosistemas Argentinos